

más benigna de la Constitución, tratando de alcanzar la reforma que deseaban los sectores cristianos y que pedía el Vaticano. De momento se dieron algunos pasos, como la dotación del clero rural, que era el más necesitado, el proyecto de un *modus vivendi* con la Santa Sede, etc. Durante el Frente Popular (febrero-julio de 1936) primó la violencia sobre la legalidad. En aquel mismo tiempo Gil Robles presentó en las Cortes los resultados de la violencia: 160 iglesias destruidas, 251 templos asaltados, 269 muertos, 1.289 heridos y 380 centros de derechas saqueados.

La distancia cronológica permite al A. un enfoque sereno y equilibrado. Aquellas medidas y actuaciones anticatólicas, fueron perjudiciales para la República. Con ellas se distanció de la gran mayoría de los españoles, que sin ellas hubieran aceptado el nuevo régimen, siguiendo las directrices de Roma, principalmente del cardenal Pacelli, Secretario de Estado.

Dentro de los límites de una monografía, en la que se entrecruzan tantas cuestiones, el trabajo del Dr. Martí ofrece con gran claridad las coordenadas de esos momentos. Hay que destacar también una selecta bibliografía al final, que proporciona al lector caminos de investigación personal. Es, pues, una buena obra de síntesis, apta para un público especializado.

P. Tineo

Francisco MARTÍN HERNÁNDEZ, *Historia de la Iglesia*, II. *La Iglesia en la Época Moderna*, Ediciones Palabra («Colección Pelicano. Manuales»), Madrid 2000, 374 pp.

José Carlos VIZUETE MENDOZA, *La Iglesia en la Edad Moderna*, Editorial Síntesis («Historia Universal Moderna», 11), Madrid 2000, 272 pp.

Es una buena noticia para los docentes y estudiantes de Historia de la Iglesia y los interesados en la materia la aparición de dos nuevos manuales, como los que reseñamos.

El primero de ellos, *La Iglesia en la Época Moderna*, de Francisco Martín Hernández, profesor emérito de la Pontificia Universidad de Salamanca, es el tomo segundo de una *Historia de la Iglesia* en tres volúmenes, que publica Ediciones Palabra (había ya aparecido el primero: *Antigüedad cristiana y la Edad media*, del prof. José Orlandis; y el tercero, de Vicente Cárcel Ortí: *La Iglesia en la época contemporánea*, de reciente publicación, es reseñado en este vol. de AHig. El A., especialista en el estudio de los seminarios españoles, tiene ya en su haber una síntesis de la historia eclesiástica, *La Iglesia en la historia*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1992, en dos volúmenes, de los que el segundo recoge desde el siglo XV hasta nuestros días, y sigue una estructura semejante al que reseño.

La obra que presento abarca el espacio comprendido entre el Renacimiento y el inicio de la Revolución francesa. Recoge la vida eclesial contextualizada en la cultura del momento, aborda expresiones de la vida religiosa, entra en el debate doctrinal y en la ciencia eclesiástica y describe, aunque muy someramente (pp. 99-103; 212-217; 302-304), el avance del cristianismo en los nuevos mundos descubiertos.

Se detiene con más amplitud en la reforma de la Iglesia, desde los inicios de la etapa estudiada hasta la Paz de Westfalia (1648). Con buena perspectiva destaca la vitalidad de la reforma católica antes del estallido luterano (1517). Registra los cambios de interpretación acerca de Lutero, tanto en la historiografía protestante, como en la católica; llegando en ésta segunda hasta la postura más objetiva de Lortz (1941), seguido por Iserloh, Léonard y García Villoslada. Una cuidada selección bibliográfico-temática; tabla cronológica y relación cronológica de los pontificados, y un índice alfabético de nombres, facilitan la consulta.

El segundo libro, *La Iglesia en la Edad Moderna*, es de José Carlos Vizuete Mendoza,

profesor de Historia de la Iglesia en la Facultad de Humanidades de Toledo, de la Universidad de Castilla la Mancha. Abarca un arco de tiempo comprendido desde 1300, en que rompe la crisis que llevaría hasta el Cisma de Avignon, hasta el absolutismo de las monarquías (s. XVIII), sin entrar en los movimientos doctrinales que precedieron al estallido revolucionario.

Escrita con estilo claro y lineal y de lectura agradable, Vizuete articula esa etapa de la Iglesia, en torno a la idea de la reforma eclesial. Óptica que está generalizada hasta el estallido de la Guerra de los Treinta años; pero menos extendida respecto del siglo XVIII; en esta centuria destaca el A. la reforma buscada por las iglesias nacionales, católicas o protestantes, apoyada en el conciliarismo y el episcopalismo. Muy acertado el planteamiento pero, a mi parecer, incompleto, pues no alude a la reforma eclesial, enlazada con Trento y con la espiritualidad del siglo XVI, que, a través de la espiritualidad francesa del XVII (pp. 215-216), llega a Alfonso M^a de Ligorio, Pablo de la Cruz y Leonardo de Porto Maurizio, entre otros.

Buena descripción del Cisma de Avignon y de la crisis conciliar. Quizá podría haber matizado el éxito del conciliarismo. Martín V, escribe el A., «poco favorable a los decretos conciliares de Constanza, trató de recuperar la mayor cantidad posible de los derechos tradicionales de los pontífices antes de que el concilio, que se debía reunir en 1423, como ordenaba el decreto *Frequens*, pudiera adoptar nuevas medidas» (p. 45). De hecho, al firmar los decretos conciliares, suprimió dos puntos de la redacción inicial del decreto: la protesta por excesivas apelaciones a la curia y la referencia a aquellos casos en que un papa podía ser juzgado por el concilio.

Estudia de modo amplio y sistemático, la reforma eclesial desde la conclusión del Cisma de Avignon hasta Westfalia, fin de la era confesional. Acierta, como Martín Hernández, al destacar los movimientos de reforma cató-

lica anteriores al iniciado por Lutero. Un buen acercamiento a la reforma protestante: génesis y etapas del luteranismo. Dos apéndices: cronología de los papas y selección de textos y una bibliografía seleccionada, ponen punto final al trabajo.

Concebidas ambas obras como manuales para los estudiosos de historia de la Iglesia, se perfilan como libros de referencia para los que, desde cualquier ámbito de la cultura, se interesen por el desarrollo histórico de la Iglesia.

E. Luque Alcaide

Valentí SERRA DE MANRESA, *La Província de framenors caputxins de Catalunya: de la restauració provincial a l'esclat de la guerra civil (1900-1936)*, Facultat de Teologia de Catalunya («Col·lecció Sant Pacià», 70), Barcelona 2000, 527 pp.

En el present llibre, Valentí Serra continua fins a l'esclat de la guerra civil la història dels caputxins de Catalunya que havia anat descabdellant anteriorment en *Els caputxins de Catalunya, de l'adveniment borbònic a la invasió napoleònica: vida quotidiana i institucional, actituds, mentalitat, cultura (1700-1814)*, Barcelona 1996 (vegeu AHig 6 [1997] 564-565) i en *Els framenors caputxins a la Catalunya del segle XIX. Represa conventual, exclaustacions i restauració (1814-1900)*, Barcelona 1998 (vegeu AHig 8 [1999] 533-534). Aquests tres llibres, juntament amb el de BASILI DE RUBÍ, *Un segle de vida caputxina a Catalunya, 1564-1664*, Barcelona 1978, fan que l'orde dels frares menors caputxins potser sigui ara la institució religiosa més ben estudiada del Principat.

L'estil del llibre és el mateix dels dos que l'han precedit. Fins i tot en la seva presentació externa, amb un text principal que es pot llegir tot seguit sense recórrer a la lectura de les notes; un segon text que es gaurebé un altre llibre (o molt més que un altre, si ens atenem a la seva extensió) format per unes notes ex-